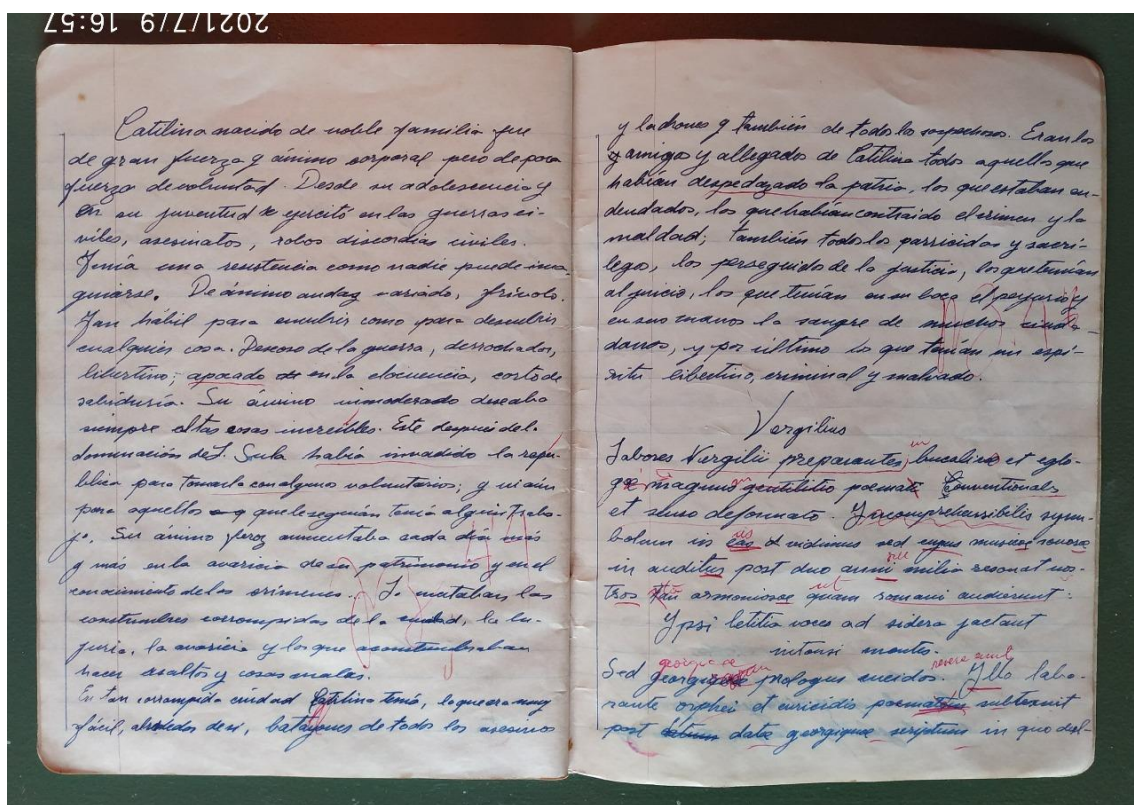


Cucullula rubra

La siguiente es una versión latina simplificada de un conocido cuento infantil. La hice como ejercicio, para recordar los tiempos en los que, como estudiante de latín, hacíamos dos clases de ejercicios: *Versión* y *Tema*. El primero consistía en traducir del latín al castellano, para el que yo era bastante bueno. Aún conservo el cuaderno de hace más de 50 años, con mis traducciones de Virgilio, Julio César, Cicerón, Ovidio y otros. El *Tema* consistía en poner en latín párrafos que el profesor nos daba en castellano. Para mí era un ejercicio difícil y estresante y en el mismo cuaderno las páginas de *Tema* están llenas de correcciones en color rojo, páginas a las que yo llamaba *Silvae errorum*. Este cuento lo compuse, precisamente por eso: por difícil (para mí). Es también una demostración de que, a pesar de estar jubilado, estoy vivo y productivo, sin importar que mi producción parezca una ridícula inutilidad.



En la imagen, mi cuaderno de latín de 1963. A la izquierda, versión de un escrito sobre Catilina. A la derecha, traducción al latín de un escrito sobre Virgilio, con casi más correcciones que palabras.

CUCULLULA RUBRA

Brevis versio latina

A.Bernal

Pulcherrima puella quaedam in nemore cum matre habitabat. Cucullus rubrus semper induebat quapropter Cucullula Rubra ab omnes appellabatur. Dies quidam mater adivit puellae dicens: vade apud aviae trans nemorem et corbem butyro et placenta panesque porta.

Cucullula matri obedivit et cum in medio luco subito lupus apparuit dicens: quo vadis pulchra puella. Ad aviae meae domum eo, domine lupe, butyrum et placentam panesque portante. Et quaesivit lupus: ubi aviula habitaret et Cucullula in finis silvae respondit. Et ait lupus si vis celeriter pervenire brevissimam viam cape. Et lupus Cucullulae longiorem viam indicavit.

Lupus quam celerrime cucurrit et prius apud aviula advenit. Ter fores pepulit at aviula tum: quis est dixit. Neptis tuae Cucullula ait autem lupus vocem Cucullulae imitans. Intra filia ait aviula et lupus introibit domum statimque aviulam voravit tum recumbuit lecto. Paulo post Cucullula advenit foresque pepulit.

Quis est ait lupus vocem aviulae imitans. Neptis tuae Cucullula ait puella et lupus: intra filia dixit. Cucullula introibit ad aviulae domum tum apud lupum recumbuit.

- Cur tantas aures habes Cucullula quaesivit. Ut melius te audiam lupus respondit.
- Cur tantos oculos habes Cucullula quaesivit. Ut melius te videam lupus respondit.
- Cur tantos dentes habes Cucullula quaesivit. Ut melius te vorem lupus respondit statimque puellam voravit.

Expletus lupus recumbuit statimque dormidit. Venator quidam malum suspicandi fores fortissime pepulit lupus tamen dormiebat. Venator ergo portam disrumpit. Lupum videns a cultro ventrem suum scidit. Utraque aviula puellaque eductae sunt.

Cucullula felix erat et osculata est aviulam. In illo die ne ignobili credere didicit.



*Sic neptis meae Juanita
Cucullulam videt*

--:--:--

De Cucullula questiones

- Lupusne nudam Cucullulam voravit?
- Cur domo aviulae nota lupus non Cucullulam in medio luco voravit?

Versión literal en castellano:

CAPERUCITA ROJA

Una preciosa niña vivía en el bosque encantado con su madre. Siempre llevaba puesto un capuchón rojo, por lo que todos la llamaban Caperucita Roja. Cierta día la madre se acercó y le dijo: ve a casa de la abuelita al otro lado del bosque y llévale un cesto con mantequilla, tarta y panecillos.

Caperucita le obedeció a su madre y cuando estaba en medio del bosque, apareció el lobo y le dijo: a dónde vas, hermosa niña. Señor Lobo: voy a casa de mi abuelita a llevarle mantequilla, tarta y unos panecillos. Luego el lobo le preguntó dónde vivía la abuelita y Caperucita le respondió que en el extremo del bosque. Entonces el lobo le dijo: si quieres llegar más pronto, toma la vía más corta. Y le señaló la vía más larga.

El lobo corrió todo lo que pudo y llegó primero a la casa de la abuelita. Tocó tres veces a la puerta y la abuelita preguntó: ¿quién es? Fingiendo la voz de Caperucita el lobo dijo: soy tu nieta, Caperucita. Entra, hija, dijo la abuelita. El lobo entró, al punto la devoró y luego se acostó en el lecho.

Poco después llegó Caperucita y tocó a la puerta. ¿Quién es? Dijo el lobo imitando la voz de la abuelita. Soy tu nieta, Caperucita, dijo la niña, y el lobo le dijo: entra hija. Caperucita entró y se acostó al lado del lobo.

—¿Por qué tienes esas orejas tan grandes? Preguntó Caperucita. Para oírte mejor, respondió el lobo.

—¿Por qué tienes esos ojos tan grandes? Preguntó Caperucita. Para verte mejor, respondió el lobo.

—¿Por qué tienes esos dientes tan grandes? Preguntó Caperucita. Para comerte mejor, respondió el lobo y al punto se devoró a la niña.

Lleno, se recostó y al momento se durmió. Un cazador, sospechando que había algo malo, tocó la puerta con mucha fuerza, pero el lobo dormía. Entonces el cazador derribó la puerta. Viendo al lobo, le abrió el vientre con un cuchillo y sacó a la niña y a la abuela.

Caperucita estaba feliz y besó a la abuelita. Ese día aprendió que no se le debe creer a los desconocidos.

Preguntas sobre Caperucita:

- ¿Se comió el lobo, desnuda a Caperucita?
- ¿Por qué habiendo sabido la ubicación de la casa de la abuela, el lobo no se comió a Caperucita en medio del bosque?